



Editada por el Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Santiago de Chile

APLICACIÓN DEL ENFOQUE DEL DESARROLLO TERRITORIAL RURAL PARA DISEÑAR UNA POLÍTICA REGIONAL EN ATACAMA, CHILE*

Sofía Boza

Universidad de Chile, Santiago
ORCID [0000-0001-5824-0515](https://orcid.org/0000-0001-5824-0515)
sofiaboza@gmail.com

Gerardo Ubilla

Universidad de Chile, Santiago
ORCID [0000-0003-2716-5852](https://orcid.org/0000-0003-2716-5852)
gerardoub@uchile.cl

Camila Jerez

Universidad de Chile, Santiago
ORCID [0000-0002-4580-709X](https://orcid.org/0000-0002-4580-709X)
camilarjerez@gmail.com

Andrea Rengifo

Universidad de Chile, Santiago
ORCID [0000-0002-5715-5148](https://orcid.org/0000-0002-5715-5148)
andrea.rengifo.maureira@gmail.com

Daniela Gatica

Universidad de Chile, Santiago
ORCID [0000-0002-9588-9396](https://orcid.org/0000-0002-9588-9396)
gaticagomezdaniela@gmail.com

Macarena Espinoza

Universidad de Chile, Santiago
ORCID [0009-0000-7235-0630](https://orcid.org/0009-0000-7235-0630)
macaer@ug.uchile.cl



Applying the rural territorial development approach in designing a regional policy in Atacama, Chile
Aplicação da abordagem do desenvolvimento territorial rural para desenhar uma política regional no Atacama, Chile

Volumen 13, número 39, 75-95, abril 2026

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/85agsg18>

Recibido

2 de abril de 2025

Aceptado

10 de junio 2025

Publicado

30 de abril de 2026

Financiamiento

*Artículo financiado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, Ministerio del Interior, Chile, código de proyecto ES13937/2021, periodo 2021-2022.

Cómo citar

Boza, S., Ubilla, G., Jerez, C., Rengifo, A., Gatica, D. y Espinoza (M). (2026). Aplicación del enfoque del desarrollo territorial rural para diseñar una política regional en Atacama, Chile. *RIVAR*, 13(39), 75-95.
<https://doi.org/10.35588/85agsg18>

ABSTRACT

Rural territorial development emerged as an evolution of regional economics and local development, emphasizing strategies adapted to the specific characteristics of each territory. Chile's National Rural Development Policy, enacted in 2020, aligned with this perspective. In 2021, three pilot projects were implemented to develop regional versions of the National Rural Development Policy, including one in the Atacama Region, which is the case study of this research. The purpose was to examine the dynamics and outcomes of translating a national policy framework, based on the contextual approach of the rural territorial development, to a specific territorial scale. The methodology comprised the collection of field information to conduct a gap analysis and the formulation of a regional public policy proposal. The findings underscored the benefits of the rural territorial development approach in understanding the complexity of rural territories, while revealing challenges to its effective application.

KEYWORDS

Rural development, decentralization, quality of life, Atacama, Chile.

RESUMEN

El desarrollo territorial rural emergió como una evolución de la economía regional y el desarrollo local, enfatizando estrategias adaptadas a las particularidades de cada territorio. La Política Nacional de Desarrollo Rural de Chile, promulgada en 2020, se alineó con esta perspectiva. En 2021, se implementaron tres proyectos para desarrollar versiones regionales de la Política Nacional de Desarrollo Rural, incluyendo uno en la Región de Atacama, que es el caso de estudio de esta investigación. Su propósito es examinar las dinámicas y resultados de traducir un marco de política nacional, basado en el enfoque contextual del desarrollo territorial rural, a una escala territorial específica. La metodología comprendió la recopilación de información de campo para realizar un diagnóstico de brechas y la formulación de una propuesta de política regional. Los hallazgos subrayaron los beneficios del enfoque del desarrollo territorial rural en la comprensión de la complejidad de los territorios rurales, al tiempo que revelaron desafíos para su efectiva aplicación.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo rural, descentralización, calidad de vida, Atacama, Chile.

RESUMO

A concepção de desenvolvimento territorial rural emergiu como um aprofundamento da economia regional e do desenvolvimento local, enfatizando a necessidade de estratégias adaptadas às características territoriais. A Política Nacional de Desenvolvimento Rural do Chile, instituída em 2020, adotou essa abordagem. Em 2021, iniciou-se a execução de três projetos para versões regionais da Política Nacional de Desenvolvimento Rural, com o caso na região do Atacama sendo o foco desta pesquisa. O objetivo é analisar as dinâmicas e os resultados da transposição de uma política nacional, fundamentado na abordagem contextual do desenvolvimento territorial rural, para uma escala territorial específica. A metodologia empregada envolveu a coleta de dados de campo, visando a realização de um diagnóstico das lacunas existentes, e a subsequente formulação de uma proposta de política regional. As conclusões obtidas evidenciaram os benefícios da abordagem do desenvolvimento territorial rural na compreensão da complexidade dos territórios rurais, ao mesmo tempo em que revelaram os desafios da sua aplicação eficaz.

PALAVRAS-CHAVE

Desenvolvimento rural, descentralização, qualidade de vida, Atacama, Chile.

Introducción

Actualmente, se reconoce que el desarrollo rural trasciende los objetivos económicos, incorporando otros sociales, mediante propuestas específicas a cada contexto (Meador y Skeratt, 2017). Como señalan Káposzta y Nagy (2022), no existe un espacio rural estándar, sino la complejidad de diferentes espacios. Ello implica la necesidad de un conocimiento relevante sobre las características de un territorio y su comunidad a la hora de diseñar una estrategia de desarrollo rural. Al mismo tiempo, todavía existe una limitada comprensión sobre cómo algunas dinámicas básicas del desarrollo se adaptan a la ruralidad. Por ejemplo, a pesar de la reconocida relevancia en el desarrollo de la innovación y el emprendimiento, en el caso de los territorios rurales han recibido poca atención, en comparación con los espacios urbanos e industriales (Burgos y Bocco, 2020; Mahn et al., 2023).

El desarrollo territorial rural surge como una adaptación de la economía regional, el desarrollo local y los enfoques «de abajo hacia arriba», para promover estrategias de desarrollo rural mediante intervenciones basadas en el territorio (Delgado-Serrano et al., 2015). Desde la perspectiva del desarrollo territorial rural, el territorio es una construcción social y no sólo un espacio objetivamente existente resultado de una suma de variables de tipo físico o económico (Schejtman y Berdegué, 2004). El desarrollo territorial rural implica transformaciones en las dimensiones política, económica, social, cultural y ambiental, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas en las zonas rurales (Magri et al., 2015).

El enfoque del desarrollo territorial rural ha sido incorporado por varios gobiernos latinoamericanos. La Política Nacional de Desarrollo Rural de Chile, sigue esta tendencia (Orellana Ossandón et al., 2020).

La Política Nacional de Desarrollo Rural de Chile fue publicada en mayo de 2020 mediante el Decreto Número 19 del Ministerio del Interior y Seguridad Pública. El origen de la Política Nacional de Desarrollo Rural se remonta a 2012, cuando una Comisión Interministerial de Desarrollo Rural, liderada por el Ministerio de Agricultura de Chile, inició el diseño de una política de desarrollo rural a través de talleres regionales, de expertos y sectoriales. En 2014, fruto del trabajo realizado, se publica el documento «Política Nacional de Desarrollo Rural 2014-2024». Luego de un proceso de revisión y consulta, este documento es actualizado en 2018, y ese mismo año se crea un Departamento de Desarrollo Rural en el Ministerio de Agricultura.

El objetivo declarado de la Política Nacional de Desarrollo Rural es mejorar la calidad de vida y aumentar las oportunidades de los habitantes de las zonas rurales. Se sustenta en ocho principios y cuatro ejes. Los principios son: la sostenibilidad, la diversidad territorial, la equidad territorial, la integralidad, la competitividad y dinamización productiva, la participación, la descentralización y la gradualidad. Los ejes son: el bienestar social, las oportunidades económicas, la sustentabilidad ambiental y la cultura e identidad.

La Política Nacional de Desarrollo Rural se enmarca en un proceso de descentralización y fortalecimiento de la regionalización en Chile, con el objetivo de contribuir a la mitigación de las disparidades territoriales (Orellana Ossandón et al., 2020). Por tanto, la Política Nacional de Desarrollo Rural plantea involucrar a los niveles local, regional y nacional. Justamente, lograr que a pesar de ser implementada desde el Ministerio de Agricultura la gobernanza de la Política Nacional de Desarrollo Rural tenga un efectivo carácter territorial e intersectorial, evitando una sobreidentificación con el fomento agropecuario, es uno de los principales desafíos a los que se enfrenta (Bergamini y Rasse, 2022). A nivel local y regional, se espera que los gobiernos descentralizados sigan los principios y ejes de la Política Nacional de Desarrollo Rural en la planificación de sus políticas de desarrollo. Para promover esto y en consonancia con los principios de gradualidad y diversidad territorial ya mencionados, en 2021 se lanzaron tres proyectos piloto para diseñar versiones regionales de la Política Nacional de Desarrollo Rural, que incluyeron regiones de diferentes macrozonas de Chile: Atacama (norte), O'Higgins (centro) y Magallanes (sur). Estos proyectos fueron supervisados por el Departamento de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo y los departamentos de planificación de los respectivos gobiernos regionales. La ejecución estuvo a cargo de equipos académicos y técnicos.

La presente investigación se centra en el proyecto de adaptación de la Política Nacional de Desarrollo Rural a la realidad específica de la Región de Atacama. Su objetivo principal es contribuir al entendimiento de las dinámicas y los resultados que surgen al adaptar un marco de política nacional, fundamentado en un enfoque contextual como el desarrollo territorial rural, a un ámbito territorial concreto. Este análisis cobra especial importancia en un país como Chile, caracterizado por su tradicional centralismo (Valenzuela y Vaca, 2020) y por la escasez de experiencias reportadas en esta área, situación que comparte con otros países latinoamericanos y en desarrollo, lo que confiere a este estudio un carácter novedoso e ilustrativo.

Materiales y métodos

El presente apartado detalla la metodología de investigación desarrollada por el equipo de trabajo, desglosando las etapas sucesivas implementadas para la recopilación de datos, su síntesis, y el diseño subsiguiente de las bases para la versión regional de la Política Nacional de Desarrollo Rural en Atacama.

Revisión de información secundaria de fuentes gubernamentales

La contraparte técnica del Gobierno Regional de Atacama facilitó el acceso a documentos oficiales de relevancia. De este conjunto, el equipo técnico seleccionó once para su revisión y análisis exhaustivo. Los criterios para realizar dicha selección fueron, por un lado, priorizar los documentos recientes (no más de cinco años de antigüedad), y por tanto con información actualizada, así como la diversidad geográfica y temática, para poder aportar a un diagnóstico comprehensivo. Para cada uno, se elaboró una ficha resumen que catalogaba título, tipo de documento, área principal, año de publicación, autor y puntos clave. Los documentos examinados incluían diagnósticos, planes y estrategias provenientes de fuentes gubernamentales tanto regionales como locales. Adicionalmente, se accedió a bases de datos de proyectos de fomento regional y a informes estadísticos recientes. Esta revisión permitió obtener una primera aproximación a la caracterización de la región y sus áreas rurales, así como a las áreas de inversión pública.

Entrevistas con actores clave

Inicialmente, se requirió a la contraparte técnica del Gobierno Regional de Atacama un listado preliminar de aquellos actores considerados fundamentales para el desarrollo rural de la región. Se definió como «actores» a individuos, grupos u organizaciones, tanto formales como informales, con un interés personal o colectivo en el desarrollo rural de Atacama. Su designación como «claves» se basó en su potencial de vinculación con una futura Política Regional de Desarrollo Rural. El listado proporcionado contenía 104 actores. El equipo técnico procedió a identificar y detallar las características de este universo muestral —ubicación, funciones y objetivos, sector (público, privado, sociedad civil), relaciones y escala—, empleando la metodología de mapeo de actores.

De este conjunto de actores clave, se seleccionó una muestra diversificada de 30 individuos, priorizando la variedad de sus características. Al respecto, se buscó tener en la muestra actores de todas las comunas de la región y que pertenecieran a distintos sectores, con el fin de capturar visiones desde diferentes realidades concretas respecto al tema bajo estudio. Se estableció contacto con todos los actores incluidos en la muestra, logrando finalmente entrevistar a 14 de ellos. Los entrevistados fueron funcionarios locales y regionales del Ministerio de Agricultura, líderes vecinales y de comunidades indígenas, así como de asociaciones productivas y de conservación. Se aplicó una entrevista no estructurada, comenzando con la pregunta abierta «¿Qué necesidades observa en el territorio rural de Atacama?», con el fin de propiciar una conversación fluida y permitir que cada actor expresara sus perspectivas, conocimientos y experiencias sobre el territorio rural en el que se encuentra inmerso.

Visitas a terreno

Entre diciembre de 2021 y marzo de 2022, el equipo realizó tres visitas a la Región de Atacama con el propósito de recabar información de primera mano. A través de la observación directa y el contacto con actores locales en sus respectivos entornos, se buscó obtener una comprensión profunda del territorio. Se visitaron más de 20 sitios, distribuidos en todas las provincias y en ocho comunas de la región. Durante estas visitas, el equipo sostuvo reuniones con actores locales de relevancia, incluyendo autoridades y funcionarios públicos, líderes sociales y residentes. Adicionalmente, se exploraron emprendimientos agrícolas, de producción de alimentos y bebidas, y de turismo.

Síntesis de información, elaboración de diagnóstico y propuesta

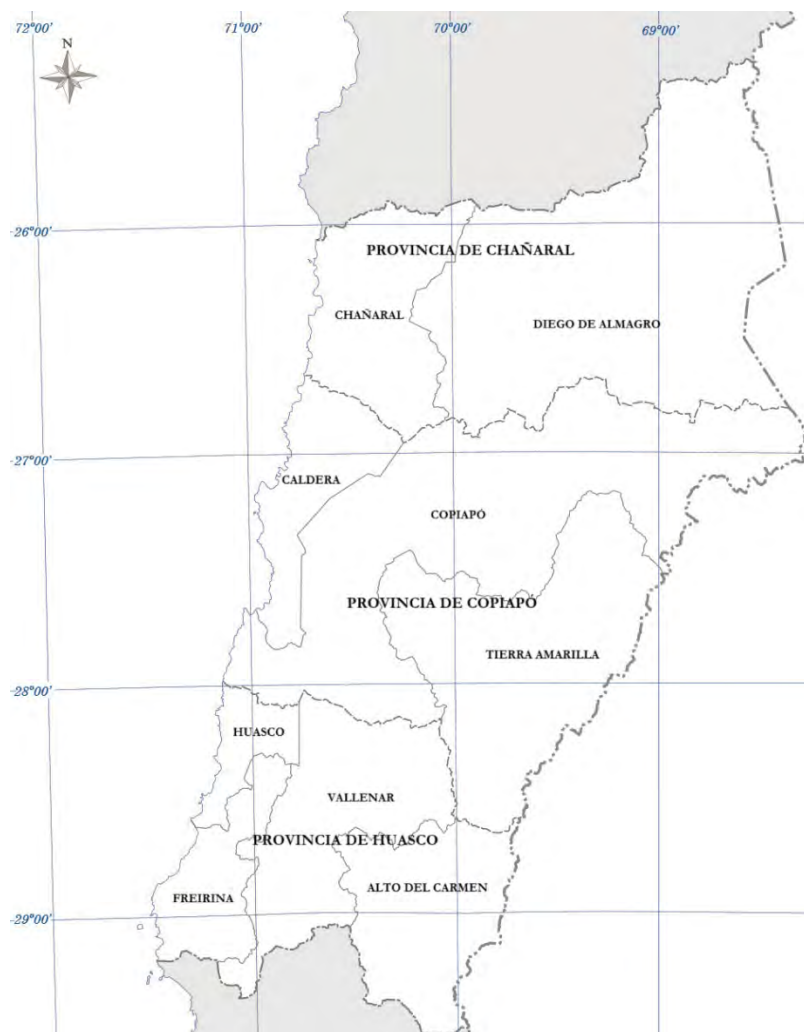
El propósito de esta fase fue integrar la información recopilada en las etapas previas, generando un diagnóstico preciso de la calidad de vida en los territorios rurales de la Región de Atacama, y con ello, posibilitar la formulación de lineamientos, objetivos y acciones de política. Para lograrlo, se aplicaron las metodologías del árbol de problemas y la matriz de marco lógico. Inicialmente, se desarrolló un árbol que sintetizó las causas y los efectos del problema central: «Existencia de brechas de calidad de vida en zonas rurales de la Región de Atacama». Posteriormente, se realizó una transformación positiva de los elementos del árbol de problemas, convirtiendo las causas en medios. A partir de los medios identificados, se elaboró una propuesta de política que incluyó lineamientos, objetivos y actividades prioritarias. Esta propuesta fue sometida a un proceso iterativo con actores clave, particularmente del Gobierno Regional de Atacama y otras entidades públicas, con el fin de asegurar su pertinencia y viabilidad.

Resultados y discusión

Caracterización de la ruralidad en la Región de Atacama en base a fuentes secundarias

La Región de Atacama se encuentra al Norte de Chile (27°22'0"S, 70°19'56"O), su superficie es de 75.176,2 km², lo que equivale al 9,94% del territorio nacional. Está compuesta por tres provincias (de norte a sur: Chañaral, Copiapó y Huasco) y nueve comunas (Chañaral, Diego de Almagro, Caldera, Copiapó, Tierra Amarilla, Huasco, Freirina, Vallenar y Alto del Carmen). Su capital es Copiapó (Figura 1).

Figura 1. Mapa de la Región de Atacama por provincias y comunas
Figure 1. Map of the Atacama Region by province and municipality



Fuente: Adaptado por los autores en base a Instituto de Geografía Militar de Chile. Source: Adapted by the authors based on the Institute of Military Geography of Chile.

La región cuenta con una población total de 299.180 habitantes, la cual se concentra en las áreas urbanas de Copiapó y Vallenar (168.831 y 54.222 habitantes, respectivamente). La relación poblacional campo-ciudad se mantiene estable desde inicios de los 2000, con alrededor de un 91% de los habitantes en áreas urbanas. Esta estabilidad diverge de la realidad nacional, en la cual el porcentaje de habitantes en las zonas rurales ha ido en continuo descenso, pero en contraste su valor en Atacama aún es menor. Por lo tanto, existen extensas áreas de la región con baja densidad poblacional. La composición etaria de la población atacameña es relativamente más joven que el promedio nacional, con un 21,6% menor de 14 años, un 66,4% entre 15 y 64 años y un 12% mayor de 65 años. El 12,9% de la población es indígena, perteneciente principalmente a las comunidades colla y diaguita (BCN, 2023; INE, 2023, 2025).

El índice de pobreza regional alcanza un 8,2%, cifra que supera el promedio nacional situado en 6,5% (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2023). La pobreza se manifiesta con mayor intensidad entre la población indígena y en las áreas rurales. La Región de Atacama contribuye con aproximadamente el 2,3% del Producto Interno Bruto nacional. La actividad económica predominante en la región es la minería, especialmente la extracción de cobre, la cual genera cerca de la mitad de su PIB. Otros sectores de relevancia son los servicios financieros y empresariales, así como la construcción. La agricultura representa únicamente el 1,38% del PIB regional (Banco Central de Chile, 2022). El crecimiento del valor agregado agrícola se ha sustentado en las exportaciones, con énfasis en la fruta. No obstante, la presencia internacional de la Región de Atacama se consolida a través de las exportaciones de cobre, particularmente hacia China. En cuanto al empleo en la Región, el crecimiento se ha concentrado en la minería, la construcción y el comercio minorista, mientras que se ha observado un descenso en la pesca y la agricultura (Figura 2).

Figura 2. Caleta de pescadores artesanales (Chañaral) y predio hortofrutícola de pequeña agricultura (Canto del Agua)

Figure 2. Artisanal fishing cove (Chañaral) and small-scale fruit and vegetable farm (Canto del Agua)



Fuente: fotografía del autor. Source: author's photography.

La producción agrícola en Atacama se encuentra inherentemente limitada por un clima predominantemente semiárido, sumado a una topografía que presenta irregularidades marcadas (Figura 3), incluyendo altas montañas, extensos desiertos y salares (BCN, 2023). Las precipitaciones, caracterizadas por su escasez, rara vez superan los 100 mm anuales y tienden a concentrarse durante la estación invernal. La hidrografía regional se distingue por ríos de curso corto y caudal reducido; no obstante, estos pueden experimentar crecidas torrenciales durante las lluvias estivales en las zonas de mayor altitud. La región comprende diez grandes cuencas hidrográficas, de las cuales las de los ríos Copiapó y Huasco revisten especial importancia. En años recientes, diversas áreas de la región han sido declaradas como «zonas de escasez hídrica» en respuesta a las sequías persistentes.

Figura 3. Cordones montañosos de Tierra Amarilla, valle de Vallenar y costa de Chañaral

Figure 3. Mountain ranges of Tierra Amarilla, Vallenar Valley and Chañaral coast



Fuente: fotografía del autor. Source: author's photography.

En lo concerniente a la biodiversidad, Atacama se presenta como un área de transición, destacando por una vegetación más abundante en comparación con otras regiones del norte de Chile. La región alberga cuatro formaciones vegetales distintas y es hogar de 74 especies endémicas. Si bien existen áreas protegidas, la biodiversidad se ve comprometida por la contaminación, la fragmentación de hábitats y la sobreexplotación de los recursos naturales. Además, los desastres naturales, incluyendo deslizamientos de tierra, tsunamis e inundaciones, representan riesgos considerables.

Con relación a la población rural de Atacama, el último censo chileno (2017) reveló que esta representa el 9% del total regional, una de las proporciones más bajas a nivel nacional. Sin embargo, al considerar la superficie territorial y la densidad poblacional, el panorama cambia significativamente: el 77% de la región se clasifica como rural. Bajo este criterio, ocho de las nueve comunas de Atacama se consideran eminentemente rurales. Según la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE, 2024), cuatro de estas comunas —Tierra Amarilla, Chañaral, Alto del Carmen y Huasco— han sido catalogadas como «zonas rezagadas», debido a sus elevados índices de pobreza y aislamiento.

Se observan notables disparidades en el acceso a servicios primarios entre las áreas urbanas y rurales de Atacama. La escolaridad promedio en la región es de 11,4 años, revelando una brecha significativa entre zonas urbanas y rurales, y mostrando resultados inferiores al promedio nacional en pruebas estandarizadas. En cuanto a la salud, Atacama cuenta con 42 centros operativos, pero las zonas rurales sufren de un déficit en servicios, tecnología e infraestructura. Asimismo, las viviendas presentan carencias en servicios básicos, tales como agua corriente, electricidad, recolección de residuos e internet, siendo esta situación particularmente crítica en las áreas rurales.

La Región de Atacama posee un valioso patrimonio cultural, evidenciado en sus monumentos nacionales, sitios de patrimonio mundial y tesoros humanos vivientes. El *Qhapaq Ñan* (Sistema Vial Andino) y los Bailes Chinos son reconocidos como Patrimonio de la Humanidad. La destacada presencia de pueblos indígenas contribuye a la preservación de prácticas culturales y conocimientos tradicionales únicos (Figura 4). No obstante, se plantea el desafío de fortalecer la educación patrimonial, dado que el creciente desarraigo conlleva a una baja valoración y difusión del patrimonio.

Figura 4. Construcción y sitio ceremonial de comunidad diaguita de Tierra Amarilla
Figure 4. Construction and ceremonial site of the Diaguita community of Tierra Amarilla



Fuente: fotografía del autor. Source: author's photography.

Al analizar la inversión pública en Atacama durante el período 2019-2022, según datos del Banco Integrado de Proyectos y del Sistema Nacional de Inversiones, se observa una distribución de recursos clasificable conforme a los ejes de la Política Nacional de Desarrollo Rural. La mayor proporción se destinó al bienestar social, seguido por las oportunidades económicas, la sustentabilidad ambiental y, finalmente, la cultura e identidad. Una fuente significativa de financiamiento fueron los aportes ministeriales, con un papel preponderante del Fondo Nacional de Desarrollo Regional. Es relevante destacar la contribución del sector privado, cuyo monto de inversión es comparable al del gobierno regional. Los fondos sectoriales se orientaron principalmente hacia la infraestructura de transporte y los recursos hídricos, mientras que las inversiones del Fondo Nacional de Desarrollo Regional se concentraron en vivienda, desarrollo urbano, educación, cultura, patrimonio e infraestructura deportiva. La ejecución de estas inversiones tuvo un alcance territorial predominantemente comunal.

Perspectivas de los actores regionales atacameños sobre la situación de la ruralidad

Diversos actores consultados resaltaron las dificultades que enfrentan las comunidades rurales de Atacama en el acceso a servicios básicos. Dentro de estas preocupaciones, el acceso al agua emergió como un tema recurrente. Se evidenció una preocupación constante por la escasez de agua potable y los elevados costos asociados a su obtención. Además, el suministro irregular del recurso hídrico impacta negativamente las actividades agrícolas, generando inquietudes relacionadas con la falta de recursos para un uso eficiente del agua y la problemática de la extracción ilegal.

Otro aspecto crítico identificado fue la situación de la propiedad de la tierra y su regularización. Un número significativo de residentes carece de títulos de propiedad formales, lo que dificulta el acceso a servicios básicos y la participación en programas públicos. La complejidad de esta situación se ve agravada por procesos de herencia no documentados y ocupaciones ilegales de terrenos, factores que inciden negativamente en la calidad de vida de las zonas rurales.

Hoy en día la comunidad no tiene propiedad de tierra ni agua. Sería bueno saber quién tiene esas propiedades. (Residente de comuna rural)

Es complejo porque hay distintos casos, se da mucho que la tierra se traspasa a distintas generaciones, también se da mucho la cultura de la toma, que complejiza el desarrollo de las políticas públicas porque no se sabe de quién es la tierra, porque se toma y después se vende o son segunda o tercera vivienda. (Funcionario de gobierno local)

Los participantes consultados señalaron que la conectividad constituye una preocupación primordial. La inestabilidad de las señales telefónicas y de Internet fue destacada como un problema significativo, especialmente durante la pandemia de Covid-19, cuando el teletrabajo y la educación a distancia se volvieron indispensables. La carencia de una conectividad fiable dificulta el acceso a información, educación y servicios esenciales. Asimismo, el transporte fue identificado como un desafío, particularmente las limitadas opciones de transporte público y la dificultad para acceder a zonas apartadas. Estas limitaciones restringen la capacidad de los residentes para acceder a servicios básicos y participar en actividades sociales y económicas.

En materia de viabilidad la carretera tiene doble vía y se han reducido los tiempos de traslado y accidentes. No obstante, en materia de oferta de transporte público la situación es crítica en las zonas rurales. Hay localidades que se organizaron y presionaron con tomas de carretera para tener ese servicio. (Funcionario de gobierno local)

La insuficiencia en el acceso a servicios de salud fue señalada como una limitación crítica en las áreas rurales de Atacama, especialmente en lo que respecta a especialidades médicas. La escasez de personal sanitario y la carencia de servicios de ambulancia agravan estas dificultades. Adicionalmente, se mencionaron los problemas de salud mental, incluyendo aquellos derivados del abuso de sustancias y el aislamiento, como preocupaciones crecientes que reciben una atención insuficiente. Con relación al acceso a la educación, los actores consultados indicaron que las áreas rurales presentan carencias en equipamiento, tanto en cantidad como en calidad. Esta situación obliga a muchos niños a desplazarse diariamente, o incluso a residir en áreas urbanas para asistir a la escuela, lo que representa una carga significativa para sus familias.

No todos los sectores tienen posta rural y es por la dificultad de llegar a esas zonas, hasta en zonas urbanas son escasos los servicios de salud. (Residente comuna rural)

En localidades no hay escuelas, en Carrizalillo hay una, pero es básica, pero hay muy poquitos niños, porque los niños deben trasladarse a la comuna de Freirina, que es más urbana. (Líder de organización social)

La situación de seguridad no se presenta como una preocupación predominante en la región, excepto durante los períodos vacacionales, cuando el aumento poblacional genera inquietudes. Sin embargo, algunos actores locales han reportado incidentes de tráfico de drogas y robos, y señalan que la falta de una presencia policial constante contribuye a la sensación de inseguridad en determinadas áreas.

En cuanto a las oportunidades económicas en las áreas rurales de Atacama, los actores consultados expresaron preocupación por el envejecimiento de la población y su impacto en la producción agrícola. Se señaló una falta de relevo generacional y de incorporación de innovaciones, factores atribuidos, en parte, al auge de otros sectores como la minería y los servicios. No obstante, se identificó un cierto optimismo respecto al potencial de actividades específicas para dinamizar el crecimiento económico. Se destacó la industria del aceite de oliva, particularmente mediante indicaciones geográficas, y se mencionaron otros productos como el queso de cabra y el vino pajarete. Sin embargo, se enfatizó que los pequeños productores enfrentan desventajas significativas en comparación con las grandes plantas de procesamiento. Estas disparidades radican no solo en el acceso a tecnología e inversión productiva, sino también, y de manera crucial, en la inserción en canales comerciales que permitan la obtención de ingresos adecuados. El turismo también fue reconocido como un sector con potencial de crecimiento, dadas las riquezas culturales y naturales de la región; sin embargo, se hizo hincapié en la necesidad de mejorar la promoción y la coordinación entre los proveedores de servicios.

La agricultura más que disminuir, está envejeciendo. Y no hay incentivos para mejorar la tecnología, todavía se incentiva una agricultura de exportación. La minería es más rentable. (Productor agrícola)

El turismo y la artesanía se están dando. El problema del turismo es que falta posicionar a la comuna como una turística. No hay encadenamiento productivo. No hay contacto entre los distintos servicios y agentes que pueden desarrollar turismo. (Funcionario Programa de Desarrollo Local de INDAP)

Los actores consultados destacaron que la migración del campo a la ciudad representa un desafío igualmente para la preservación de las tradiciones y la identidad cultural. A medida que los jóvenes dejan las zonas rurales para trasladarse a los centros urbanos y la población rural envejece, se abandonan progresivamente los conocimientos y las prácticas tradicionales.

Gran parte de los jóvenes migran a las ciudades más grandes y se van perdiendo las tradiciones. Hay un envejecimiento de la población rural, hay pocos jóvenes entre 18 y 30 años, principalmente motivados por seguir los estudios y porque la minería también pesa. (Funcionario del gobierno local)

Entre los desafíos a la sustentabilidad ambiental regional mencionados por los actores consultados se encuentran la escasez de agua, la gestión de residuos, la contaminación por metales pesados de la minería, la extensión insuficiente de las áreas protegidas y la pérdida de pastizales naturales debido a la sequía y el cambio climático. Algunos actores destacaron la necesidad de controles más estrictos sobre el uso del agua por parte de las grandes explotaciones agrícolas y una mejor regulación de los proyectos de energía renovable. También se subrayó la necesidad de una planificación territorial en las comunidades costeras y en las zonas propensas a los peligros naturales.

En las zonas rurales hay microbasurales y también en zonas urbanas. El agua, como se compra, hace difícil tomar agua de la llave. Los elementos químicos llegan igual por aire desde la planta; lo que afecta la calidad de los productos agrícolas. (Líder de organización social)

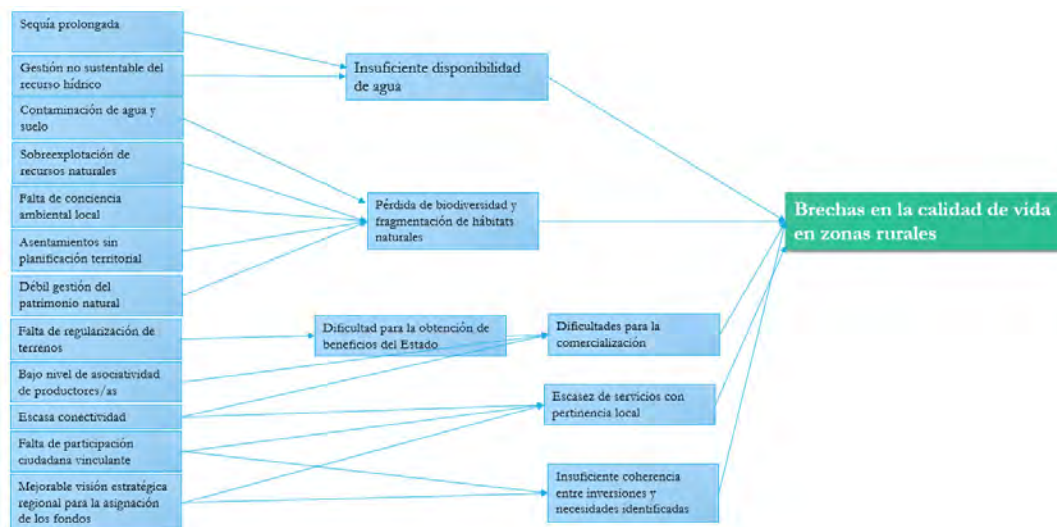
No se responde a las demandas de los pueblos y de la Tierra, tema de desechos y regular los parques eólicos y la intervención que genera en el territorio, hay que revisar la normativa en torno a eso porque la energía limpia también debe ser regulada. (Líder de comunidad indígena diaguita)

En lo referente a la construcción de redes colaborativas en las zonas rurales, los actores consultados destacaron positivamente el rol de las asociaciones vecinales, cuya presencia y actividad son notables en la mayoría de las localidades. En contraste, se señaló una marcada deficiencia en la cooperación entre los agricultores. Además, algunos actores manifestaron que los proyectos de inversión privada, especialmente aquellos relacionados con la minería, han generado conflictos internos en las comunidades, debido a la divergencia de intereses.

Síntesis del diagnóstico y propuesta de lineamientos

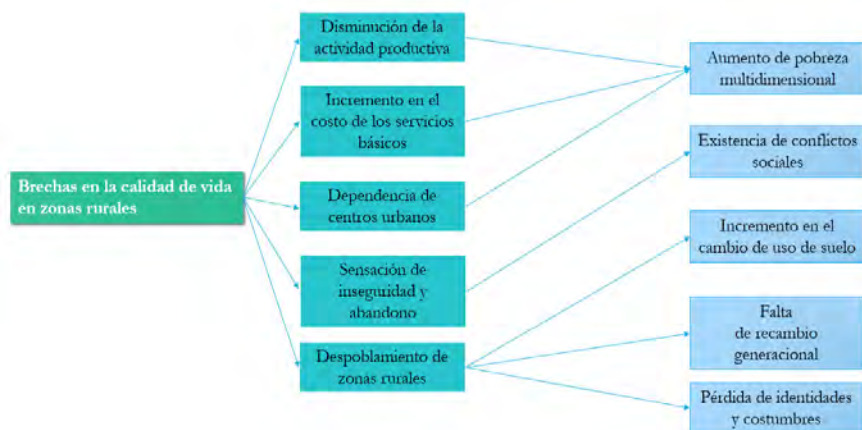
Con el propósito de ofrecer una representación clara y detallada de los desafíos que enfrentan las áreas rurales de la Región de Atacama, se ha elaborado un árbol de problemas, el cual se presenta a continuación (Figura 5 y 6).

Figura 5. Árbol de problemas: «causas»
Figure 5. Problem tree: “causes”



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Figura 6. Árbol de problemas: «efectos»
Figure 6. Problem tree: “effects”



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

En base a las causas identificadas en el árbol de problemas, se definieron cinco medios para abordar el problema central:

1. Mayor disponibilidad de agua
2. Mitigar la pérdida de biodiversidad y fragmentación de hábitats naturales
3. Aumento de servicios con pertinencia local
4. Mejorar la comercialización
5. Mayor coherencia entre inversiones y necesidades identificadas

Finalmente, se elaboró la propuesta de Política Regional de Desarrollo Rural. Para cada lineamiento (L) se definieron objetivos (O) y actividades (A) prioritarias relacionadas, los cuales se detallan a continuación (Tabla 1).

Tabla 1. Síntesis de propuesta de Política Regional de Desarrollo Rural de Atacama
Table 1. Summary of the proposed Regional Rural Development Policy for Atacama

L1. Disponibilidad hídrica para consumo humano y productivo	
O1.1. Mejorar la gestión del recurso hídrico	A.1.1.1. Mesas público-privadas a nivel de cuencas A.1.1.2. Estudios sobre disponibilidad y procesos de otorgamiento de derechos de agua A.1.1.3. Planes de gestión de cuencas
O1.2. Adaptación al riesgo de sequía	A.1.2.1. Programa de reutilización y aprovechamiento del agua A.1.2.2. Plan educativo para el uso responsable del agua A.1.2.3. Plan de gestión para mitigación de impacto de la sequía A.1.2.4. Estudio para el recate de los saberes de los pueblos originarios
L2. Conservación de la biodiversidad	
O2.1. Disminuir la contaminación	A.2.1.1. Ampliar cobertura de disposición de residuos domiciliarios A.2.1.2. Plan de remediación y mitigación de pasivos ambientales de la actividad minera
O2.2. Fomentar buenas prácticas que incorporen un enfoque integral de producción sostenible y conservación de la biodiversidad.	A.2.2.1. Diagnóstico regional sobre los servicios ecosistémicos, usos y valoración económica de la biodiversidad de la región A.2.2.2. Plan regional de buenas prácticas para la producción local A.2.2.3. Plan de protección de ecosistemas altoandinos y sus glaciares
O2.3. Aumentar la conciencia ambiental local.	A.2.3.1. Certificación ambiental en establecimientos educativos A.2.3.2. Plan comunicacional y educativo para la revalorización ecosistémica del desierto
O2.4. Incentivar el establecimiento de asentamientos con planificación territorial.	A.2.4.1. Plan regional para el uso sostenible del suelo A.2.4.2. Actualización de los instrumentos de planificación regional con foco en la protección de la biodiversidad
O2.5. Mejorar la gestión del patrimonio natural.	A.2.5.1. Cobertura total de planes de manejo de las áreas bajo protección con metodología de estándares abiertos
L3. Servicios básicos con pertinencia local	
O3.1. Mejorar la conectividad vial y digital	A.3.1.1. Inversión en el mejoramiento de caminos rurales A.3.1.2. Aumento de la cobertura de servicios de transporte público A.3.1.3. Aumento de la cobertura de Internet y señal telefónica
O3.2. Propiciar una participación ciudadana vinculante	A.3.2.1. Diagnósticos participativos sobre servicios básicos A.3.2.2. Mesas territoriales a nivel comunal sobre desarrollo rural y acceso a servicios
O3.3. Fomentar la regularización de terrenos	A.3.3.1. Diagnóstico y plan de acción sobre la situación actual en términos de la regularización de los terrenos rurales en la región
O3.4. Acercar la visión estratégica regional a las necesidades territoriales	A.3.4.1. Plan estratégico participativo validado por los consejos provinciales y comunales

L4. Oportunidades económicas	
O.4.1. Aumentar la asociatividad de productores	A.4.1.1. Talleres comunales para explicar los procedimientos y beneficios de la asociatividad A.4.1.2. Disposición de espacio comercial para asociaciones
O.4.2. Promover la cooperación público- privada para la comercialización de productos rurales	A.4.2.1. Proyectos piloto de innovación para la comercialización
O.4.3. Fortalecimiento de la agricultura familiar	A.4.3.1. Plan de comercialización para productores provenientes de la agricultura familiar
O.4.4. Establecer a la región como foco turístico nacional	A.4.4.1. Campaña comunicacional sobre destinos en la región A.4.4.2. Encuentros de iniciativas comunales turísticas A.4.4.3. Plan conjunto de trabajo de gobiernos comunales
L5. Coherencia entre inversiones y necesidades locales	
O.5.1. Planificar inversiones públicas con visión estratégica regional	A.5.1.1. Actualizar la Estrategia Regional de Desarrollo de Atacama A.5.1.2. Incrementar la coherencia de Planes de Desarrollo Comunal con la Estrategia Regional
O.5.2. Efectiva participación ciudadana en la definición de proyectos	A.5.2.1. Incrementar la participación ciudadana en proyectos locales A.5.2.2. Implementar mecanismos de seguimiento participativos

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Un siguiente paso a esta propuesta es su concreción en planes de acción, en los cuales se considere así mismo el detalle en términos de recursos, incluidos los económicos, para cada actividad. Aunque no de manera exhaustiva, se consideró dicha dimensión en nuestro estudio, dado que la propuesta se validó con la contraparte técnica del Gobierno Regional en un proceso que incluyó —entre otros— su viabilidad.

Conclusiones

Esta investigación examina el proceso de ajuste a nivel regional de una política nacional que prioriza la descentralización, reflejando la «orientación territorial basada en el contexto» del desarrollo territorial rural. Se analizó específicamente el proyecto de diseño de la Política Regional de Desarrollo Rural de Atacama, derivada de la Política Nacional de Desarrollo Rural de Chile. Esta última reconoce que las bajas densidades de población, la dispersión de los asentamientos y las limitaciones de conectividad, entre otros factores, representan desafíos significativos para asegurar el bienestar integral de la población rural chilena. Los resultados obtenidos demuestran que, aunque estas condiciones básicas son también evidentes en la Región de Atacama, se presentan otras características particulares, cuya naturaleza o intensidad no son necesariamente compartidas por todos los territorios rurales de Chile, especialmente dada la diversidad geomorfológica y climática del país.

Efectivamente, en concordancia con los principios del desarrollo territorial rural postulados por Schejtman y Berdegú (2004) y Berdegú et al. (2020), los resultados de esta investigación subrayan la necesidad de realizar un diagnóstico territorial específico antes de diseñar cualquier estrategia de intervención. Se observa que incluso el nivel regional puede resultar excesivamente amplio para

obtener un diagnóstico con la profundidad necesaria para el diseño y la implementación de una estrategia que adopte un enfoque territorial eficaz. Por consiguiente, la propuesta elaborada para la Región de Atacama, presentada en este estudio, desagrega muchas de las acciones planteadas por cuenca hidrográfica, ecosistema o comuna, y, además, se enfatiza su carácter participativo.

Paralelamente al énfasis territorial, la Política Nacional de Desarrollo Rural adopta del desarrollo territorial rural el principio de que la intervención pública debe abordarse desde una perspectiva multidimensional. En este sentido, los ejes de la Política Nacional de Desarrollo Rural —bienestar social, oportunidades económicas, sostenibilidad ambiental, y cultura e identidad— convocan a una diversidad de actores y conocimientos. En nuestra investigación, esto se manifiesta en la variedad de temas identificados durante el diagnóstico, así como en la diversidad de elementos incluidos en la propuesta elaborada, como el manejo de cuencas hidrográficas, la regularización de tierras y el fomento comercial. Por consiguiente, la implementación efectiva de una estrategia basada en el enfoque del desarrollo territorial rural requiere la participación de actores con competencias diversas, tanto a nivel territorial como temático. Para la Política Nacional de Desarrollo Rural y las políticas territoriales derivadas, una gobernanza adecuada, entendida como el marco para la gestión de una realidad, exige una notable capacidad de coordinación e influencia. En otras palabras, para lograr un impacto significativo, la Política Nacional de Desarrollo Rural no solo debe ser conocida, sino también incorporada y priorizada en la acción pública de diversas instituciones, lo cual representa un desafío sustancial. Asimismo, es fundamental evitar que, como ha ocurrido en Chile con otras políticas que requerían una gobernanza similar (DIPRES, 2022), se justifiquen los resultados de la Política Nacional de Desarrollo Rural mediante un mero inventario de acciones de política pública que, aunque puedan coincidir con sus objetivos, no han sido diseñadas ni ejecutadas en consonancia con ellos. Es decir, se debe impedir que la Política Nacional de Desarrollo Rural se limite a actuar como un repositorio de políticas públicas, lo que, en la práctica, desvirtuaría la esencia del enfoque del desarrollo territorial rural.

Un factor adicional que complica la gobernanza de la Política Nacional de Desarrollo Rural y sus políticas derivadas es la amplitud del concepto «calidad de vida», adoptado como su propósito central. La calidad de vida abarca, en efecto, dimensiones económicas, sociales, ambientales y territoriales, lo que dificulta su definición precisa. En este contexto, un estudio destinado a diseñar un sistema de indicadores de calidad de vida para la Política Nacional de Desarrollo Rural identifica dos enfoques principales: uno subjetivo, basado en las percepciones individuales del entorno; y el enfoque de capacidades, que se centra en la provisión de los medios necesarios para que las personas alcancen sus objetivos. Reconociendo las limitaciones inherentes a ambas visiones, se propone la adopción de un enfoque integrativo (CESIEP, 2019). Este enfoque permitiría evaluar la calidad de vida de los habitantes de territorios rurales de manera holística, abordando su complejidad, pero también evidenciando la amplitud del concepto. De hecho, el sistema de indicadores resultante del estudio mencionado comprende más de ciento sesenta. Las dimensiones en las cuales operan

estos indicadores son coincidentes con la propia Política Nacional de Desarrollo Rural: bienestar social, oportunidades económicas, calidad de vida y cultura e identidad. Por consiguiente, el impacto de la Política Nacional de Desarrollo Rural y sus políticas territoriales no debe medirse como la suma de acciones aisladas, dado que prácticamente toda intervención pública en un territorio rural podría interpretarse como una contribución, directa o indirecta, a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, sino como el resultado de su interrelación y de una acción coordinada.

Estos resultados, por lo tanto, evidencian las complejidades inherentes a la aplicación práctica de un enfoque como el desarrollo territorial rural, así como los desafíos que implica la creación de una gobernanza adecuada para su implementación. En el caso de la Política Nacional de Desarrollo Rural, estas dificultades se intensifican debido a que es una política que se origina en el nivel central, bajo la responsabilidad de una institución pública sectorial, específicamente el Ministerio de Agricultura. De hecho, inicialmente sigue el procedimiento tradicional de Chile para el diseño de políticas públicas, a pesar de que cuestiona, en sus principios, su efectividad para el desarrollo rural. En Chile, el diseño, la implementación y el monitoreo de las políticas se han definido predominantemente desde el centro, a través de los distintos ministerios, mientras que la ejecución se ha delegado en las agencias públicas subnacionales, que dependen administrativamente de los ministerios nacionales. Bajo este modelo «de arriba abajo», la participación de los actores subnacionales ha sido tradicionalmente secundaria (OCDE, 2016). Por el contrario, una gobernanza orientada a la descentralización debe materializarse en un enfoque territorial que incorpore una planificación integral e intersectorial, lo cual, en el caso analizado, presenta dificultades adicionales debido a un contexto de rigidez institucional que no es acorde.

Por consiguiente, resulta crucial mantener y reforzar las estrategias regionales y locales en el marco de la Política Nacional de Desarrollo Rural, con el fin de establecer redes de colaboración estables con los actores territoriales, cuya participación no solo es deseable, sino indispensable para su correcta ejecución. Asimismo, los resultados de esta investigación ponen de manifiesto la necesidad de un conocimiento exhaustivo de los territorios rurales para implementar acciones oportunas orientadas a su desarrollo, y en este sentido, la colaboración con los actores locales es igualmente esencial.

Simultáneamente, es imperativo fortalecer la gobernanza local en múltiples dimensiones, siendo el ordenamiento territorial una de las más cruciales. Los hallazgos de esta investigación implican una discrepancia en las atribuciones políticas y administrativas de los gobiernos locales para la planificación del desarrollo. La gobernanza de la Política Nacional de Desarrollo Rural, que promueve la participación como principio rector, en consonancia con el desarrollo territorial rural, debe abordar esta brecha. Los Planes de Desarrollo Comunal representan una alternativa para integrar el enfoque del desarrollo territorial rural en el ordenamiento territorial. No obstante, esto exige alinear dichos planes con los elementos propuestos por la Política Nacional de Desarrollo Rural y sus

políticas territoriales, revirtiendo su tradicional escasa vinculación con las políticas nacionales y regionales (Orellana Ossandón et al., 2020). En términos prácticos, este esfuerzo requiere la transferencia de recursos financieros y humanos adicionales a los niveles subnacionales. Una vez más, se evidencia que políticas como la Política Nacional de Desarrollo Rural, para lograr una implementación efectiva, demandan un alto nivel de influencia que permita incidir en las variables del contexto.

En resumen, el enfoque del desarrollo territorial rural presenta ventajas significativas al ofrecer un marco que aborda la complejidad y heterogeneidad de las áreas rurales. Sin embargo, su implementación efectiva requiere la disponibilidad de herramientas y recursos adecuados para gestionar dicha complejidad. Es fundamental establecer una gobernanza eficaz, alineada con la visión territorial, contextual y participativa del desarrollo territorial rural, que abarque desde el diseño hasta la ejecución y el monitoreo. Para lograr la alineación necesaria, la política debe recibir una alta prioridad en la agenda pública, lo que se traduce en una mayor capacidad de influencia, especialmente en contextos caracterizados por una inercia institucional tradicionalmente centralista.

Declaración de autoría

Sofía Boza: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, captación de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, supervisión, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Gerardo Ubilla: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, validación, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Camila Jerez: Curación de datos, análisis formal, investigación, administración del proyecto y redacción – borrador original.

Daniela Gatica: Curación de datos, análisis formal, investigación, metodología y redacción – borrador original.

Andrea Rengifo: Curación de datos, investigación, administración del proyecto, y redacción – borrador original.

Macarena Espinoza: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación y redacción – borrador original.

Referencias

Banco Central de Chile (2022). *Estadísticas Regionales*. Banco Central de Chile. <https://www.bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas/estadisticas-regionales>

Berdegú, J., Christian, C. y Favareto, A. (Eds.). (2020). *Quince años de desarrollo territorial rural en América Latina: ¿Qué nos muestra la experiencia?* Teseo.

Bergamini, F. y Rasse, P. (2016). *Política Nacional de Desarrollo Rural: Implementación, institucionalización y desafíos para Chile*. Centro de Políticas Públicas UC.

- Biblioteca Nacional de Chile (BCN) (2023). *Reportes Regionales*. Biblioteca Nacional de Chile. https://www.bcn.cl/siit/reportesregionales/reporte_final.html?anno=2023&cod_region=3
- Burgos, A.L. y Bocco, G. (2020). Contribuciones a una teoría de la innovación rural. *Cuadernos de Economía*, 39(79), 219-247. DOI [10.15446/cuad.econ.v39n79.74459](https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v39n79.74459)
- CESIEP (2019). *Estudio de indicadores de calidad de vida y estándares de vida en los territorios rurales de Chile*. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias.
- Delgado-Serrano, M. del M., Ambrosio-Albalá, M. y Amador, F. (2015). Exploring prospective structural analysis to assess the relevance of rural territorial development in Spain and Nicaragua. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 12(76), 35-56. DOI [10.11144/Javeriana.cdr12-76.epsa](https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr12-76.epsa)
- DIPRES (2022). *Evaluación sectorial de Elige Vivir Sano Informe final*. Departamento de Evaluación y Transparencia Fiscal.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE) (2023). *Estadísticas demografía y población*. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales>
- _____. (2025). *Censo 2024*. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://censo2024.ine.gob.cl/resultados/>
- Káposzta, I. y Nagy, B. (2022). The major relationships in the economic growth of the rural space. *European Countryside*, 14(1), 67-86. DOI [10.2478/euco-2022-0004](https://doi.org/10.2478/euco-2022-0004)
- Magri, A., Abraham, M. y Ogues, L. (Coords.). (2015). *Nuevos desafíos y respuestas de los actores sobre el desarrollo local. La Paloma y Nueva Palmira frente a propuestas de inversión*. Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República.
- Mahn, D., Lecuna, A., Chavez, G. y Barros, S. (2015). Drivers of growth expectations in Latin American rural contexts. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 15(5), 1247-1276. DOI [10.1108/JEEE-10-2021-0388](https://doi.org/10.1108/JEEE-10-2021-0388)
- Meador, J. y Skeratt, D. (2017). On a unified theory of development: new institutional economics and the charismatic leader. *Journal of Rural Studies*, 53, 144-155. DOI [10.1016/j.jrurstud.2017.05.007](https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.05.007)
- Ministerio de Desarrollo Social (2023). *Casen 2022: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Presentaci%C3%B3n_Resultados_Casen_2022%20_v20oct23.pdf
- OCDE (2016). *Estudios de Política Rural de la OCDE Chile*. OCDE.

Orellana Ossandón, M., Moreno Alba, D., Irizarri Otárola, D. y Mollenhauer Gajardo, K. (2020). Análisis de la perspectiva de integración del desarrollo rural nacional. Planes de desarrollo comunal en Chile. *Urbano*, 23(42), 67-79.
DOI [10.22320/07183607.2020.23.42.06](https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.06)

Schejtman, A. y Berdegú, J. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere) (2024). *Informe de comunas susceptibles para ser propuestas como Zonas en Desarrollo 2024*. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. <https://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/Informe%20de%20comunas%20susceptibles%20-version%20final%20180424.pdf>

Valenzuela, C. y Vaca, S. (2020). Ciudades de contrapeso en Sudamérica como respuesta al centralismo unitario: Santa Cruz, Guayaquil y Concepción. *Iconos*, 68, 171-189.
DOI [10.17141/iconos.68.2020.4127](https://doi.org/10.17141/iconos.68.2020.4127)